

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA: “CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS CON SONDEOS DEL PROYECTO DE IMPLANTACIÓN DE UN RAMAL FERROVIARIO DE ACCESO A LA FABRICA DE CAF EN LINARES (JAÉN)

Director

Juan de Dios Ramírez Sánchez

Subdirector

Miguel A. Sabastro Román

Verónica Navarrete Pendón

Técnicos

Daniel D. Florido Esteban

Nieves Ruiz Nieto

RESUMEN: En este artículo exponemos un resumen de la intervención de la arqueológica preventiva que consistió en una prospección arqueológica donde los resultados fueron positivos.

ABSTRACT: In this article we present a summary of the archaeological preventive intervention consisted of an archaeological exploration where the results were positive.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo aporta los resultados de los trabajos de Control de los Movimientos de Tierra para la implantación de un ramal ferroviario de acceso a la fábrica de C.A.F. en Linares (Jaén), de la excavación realizada en el yacimiento de “Los Tercios” y en el yacimiento de la Loma.

El yacimiento de La Loma se documentó durante el control de los movimientos de tierra en el Ramal Ferroviario, no teniéndose constancia de la existencia del mismo en la documentación existente de la zona, una vez localizado y dado el carácter del mismo se procedió tal y como marcaba el proyecto al efecto redactado a su excavación en extensión, de cara tanto a la delimitación completa de su extensión como a documentar la totalidad de sus depósitos, ya que se encontraba afectado de forma integral por la traza de la vía del ferrocarril.

En dicho trabajo, se ha localizado un enclave de cronología AltoImperial, caracterizado por conformarse por la implantación inicial de una Turris para el control de la vía hacia Cástulo, desarrollándose posteriormente, una vez perdida la funcionalidad original, un asentamiento de carácter agrícola.

El yacimiento de Los Tercios se documentó durante los trabajos de prospección previos al control de los movimientos de tierra en el Ramal Ferroviario, una vez localizado y dado el carácter del mismo se procedió tal y como marcaba el proyecto al efecto redactado al planteamiento de catas de cara a constatar la potencialidad arqueológica del mismo.

Los sondeos planteados resultaron positivos, por lo que se procedió a su excavación en extensión, tal y como marcaba la resolución de la Junta de Andalucía, de cara tanto a la delimitación completa de la extensión del yacimiento, como a documentar la totalidad de sus depósitos, ya que se encuentra afectado de forma integral por la traza de la vía del ferrocarril.

En dicho trabajo, se ha localizado un enclave de cronología romana (AltoImperial), caracterizado por conformarse por la implantación de una fundición para la explotación de la galena argentífera presente en la zona, dicho enclave se desarrolla adaptándose a la topografía del cerro en el que se ubica.

La distribución de los restos documentados, se caracteriza por el emplazamiento en la corona de la elevación de una serie de hornos y lavaderos en batería, en una de sus laderas, y la zona de almacenaje/taller en la ladera contraria, en la margen inferior de dicho yacimiento, junto al arroyo que discurre en su perímetro, se ha documentado restos de varias

estancias asociadas, probablemente a barracones, además de un muro de contención de cara a las acometidas del arroyo.

De acuerdo con la normativa específica de Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía (Ley 14/2007, de 26 de Noviembre) y con las Normas del municipio de Linares, dicha intervención arqueológica era necesaria para permitir documentar los posibles restos arqueológicos que pudieran aparecer para la protección del Patrimonio Arqueológico, la cual está siendo desarrollada dentro del expediente del Proyecto de Control de Movimientos de Tierras con Sondeos del Ramal Ferroviario de Acceso a la Fabrica CAF en Linares.

La empresa "PLODER-UICESA Y DORSALVE, UTE VADOLLANO", ha sido la que ha sufragado los gastos derivados de la intervención arqueológica.

La intervención arqueológica ha sido realizada por un Equipo de 8 Arqueólogos de la Empresa NEREA ESTUDIOS TÉCNICOS DE ARQUEOLOGÍA, S.L.L

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

ESTRUCTURAS Y FASES CONSTRUCTIVAS DE LOS YACIMIENTOS

Las diferentes intervenciones han proporcionado un determinado volumen de material arqueológico, correspondiente a la época romana, así como algún material cerámico a mano asociado a un momento no determinado de la fase protohistórica, constituyendo un importante elemento indicativo del carácter diacrónico de la ocupación en la parcela.

Sin embargo, debemos advertir de la provisionalidad de los resultados pues los materiales arqueológicos están aún en fase de estudio, pudiéndonos indicar el registro alguna subfase de los yacimientos.

El estudio de la secuencia estratigráfica ha permitido la documentación de tres fases estratigráficas (Protohistórico, Romano, Contemporáneo) definidas a partir de la determinación de los procesos naturales o antrópicos que han incidido en las características específicas de los distintos depósitos arqueológicos.

FASE I (PROTOHISTÓRICA)

YACIMIENTO DE "LA LOMA":

Se caracteriza por ser el momento de ocupación más antiguo del yacimiento. Se documentan dos estructuras asociadas a esta fase, estando bastante afectados los restos de este momento.

Este momento se ha documentado tan solo de manera aislada, en el Corte 2 (Sector B), dentro del Grupo Estructural II, cercano al borde del yacimiento en su caída al arroyo que cruza la parte inferior del yacimiento.

Estas estructuras en negativo sobre el geológico, de tendencia siliforme, presentan unos alzados que oscilan entre los 20-30 cm. Su diámetro varía oscilando entre los 40-50 cm.

YACIMIENTO DE "LOS TERCIOS":

Se caracteriza por ser el momento de ocupación más antiguo del sector. No se documentan estructuras asociadas a esta fase, estando bastante afectados los restos de este momento al encontrarse el material cerámico bastante rodado.

El registro de esta fase consiste fundamentalmente en fragmentos cerámicos a mano (Galbos, Bases planas, Cazuelas Carenadas), con tratamientos bruñidos y alisados, encuadrables en un momento del Bronce no determinado aún.

Este momento se ha documentado tan solo en el Corte 21 y 17 sobre el geológico, en su caída al arroyo que cruza la parte inferior del yacimiento.

FASE II (ROMANA)

Tanto en el yacimiento de "LA LOMA", como en el de "LOS TERCIOS", hemos diferenciado, dentro de esta fase general, dos subfases o momentos constructivos (FASE II A, FASE II B).

FASE II A

YACIMIENTO DE "LA LOMA":

Se corresponde con la ocupación inicial romana de este yacimiento, se caracteriza por el emplazamiento de un edificio nuclear (Torre) de tendencia cuadrangular con dependencias anexas, patios o espacios abiertos empedrados en sus laterales (Uec's 8, 98, 27, etc.), así como un foso (Complejos 8,9) que rodea todo el perímetro.

La torre (Sector A) que presenta unas dimensiones de 8x7 metros, se encuentra dividida en dos estancias (Complejos 1 y 2) de tendencia rectangular, los muros que la forman (UEC's 6, 9, 12, 18) son de grandes dimensiones (1'10 anchura, 60 cm de alzado) se realiza con bloques de grandes dimensiones, apenas devastados, trabados con barro y poseen zanja de cimentación.

Al interior de la torre se ha documentado en una de sus esquinas una estructura circular (UEC 17) que en principio hemos asociado a algún tipo de calera por la abundancia de este material que se documentaba al interior de la misma. Junto a esta estructura se ha documentado un poyete (UEC 16) hecho a base de grandes bloques trabados con barro, con unas dimensiones de 90 de largo por 60 de ancho y un alzado de unos 50cm.

Anexa a esta zona se documenta también un acceso (3 peldaños) para acceder al interior de la torre, los cuales están formados por losas planas, salvando un desnivel de unos 50 cm., y documentándose en el escalón superior una perforación para instalar el gozne de la puerta.

Al exterior del sector A (torre), en sus laterales se documentan patios con pavimentos enlosados (Complejos 3,4 y 10) y un andén perimetral también con suelo empedrado (complejo 5).

Entre este espacio enlosado y los muros que delimitan el conjunto (UEC's 25,41, etc) se articulan una serie de estancias de dimensiones variables que conforman una compartimentación formada por espacios rectangulares alargados en su frente (Complejos 6, 7) y estancias de menores dimensiones (Complejos 11,12,15,16) en sus laterales.

La función de dichos espacios aunque en fase de estudio, no ha podido ser determinada aun, siendo el estudio del registro de sus depósitos los que orienten hacia determinar el posible uso de los mismos.

Todo este conjunto (torre, patios y estancias anexas) al que hemos denominado Grupo Estructural I, se encuentra rodeado por una zanja o foso en forma de U o artesa, el cual se encuentra horadado en el geológico, con una anchura máxima en su parte superior, de 1'50 que se reduce en su base hasta los 30 cm y un alzado de 1 metro.

Dicha estructura, la hemos interpretado con una función defensiva, en un momento inicial, porque si bien no tiene un alzado excesivo, las estructuras (UEC 25, etc.) que se encuentran a su espalda se encuentran sobreelevadas por la propia orografía del terreno, a lo que habría que añadir el propio alzado de dichas estructuras, hecho que dificultaría enormemente el acceso al recinto.

En su frente noreste, se han documentado dos estructuras murarias (UEC's 54,55) insertas al interior de la zanja, aunque adscritas con ciertas dudas a este primer momento, la identificamos como un posible acceso al recinto.

En resumen, los muros de esta fase presentan un fuerte arrasamiento, tienen en líneas generales un grosor de entre 50-60 cm. de anchura para las estancias anexas, y de un metro para los paramentos de la torre, siendo el alzado total de los mismos variable (20cm-50cm.). Estas estructuras hechas a base de grandes bloques trabados con barro para la parte de la torre y de piedras de menor tamaño para el resto de estancias, conforman un recinto compartimentado, el cual se encuentra rodeado por un foso.

YACIMIENTO DE "LOS TERCIOS":

El yacimiento en estos momentos responde a una clara sistematización, dicha infraestructura, hay que entenderla dentro de la estrategia económica romana de la explotación del territorio, desarrollándose una implantación planificada, de tal forma que se ubica en la corona de la elevación, tres baterías interrelacionadas de edificaciones, escalonadas y asentadas cada una de ellas en una cara de la ladera diferente, en función de la fase del proceso productivo que se desarrolle en la misma.

La primera de estas baterías (Grupo Estructural I) se desarrolla en la ladera suroeste del yacimiento. Dicha batería se correspondería con un proceso inicial de fundición y lavado del mineral.

El complejo se organiza con la ubicación en los laterales superiores de varios hornos (Complejos 4, 8, 9), estando la determinación de su funcionalidad (Tostación, fundición, refinado) en proceso de estudio.

El complejo 4 se caracteriza por el mejor estado de conservación de los tres hornos. Este presenta una planta rectangular y unas dimensiones de 3,30 metros de largo por 1,80 metros de ancho y un alzado máximo conservado de 52 centímetros.

Dicho alzado se caracteriza por el desarrollo de 4 arcadas de ladrillos, siendo la entrada a la cámara la arcada más gruesa y estrecha. Dicho alzado viene protegido en sus laterales por varios bloques de granito de grandes dimensiones, los cuales se han ubicado en dicho emplazamiento por el mayor aguante de dicho material a las altas temperaturas.

Los rellenos cenicientos del horno (Uen'S. 9.48, 9.86), los cuales se distribuyen a todo lo largo de la cámara en diferentes grosores no conservaban la carga, aunque si restos de los fundentes (cal, huesos, restos cerámicos, desechos de fundición, etc.). Dichos materiales se localizaban sobre los bloques de piedra que sirven de pavimento al horno, dicha elección al igual que los paredes laterales va en el sentido de soportar las altas temperaturas que se producirían dentro de la cámara.

El complejo estructural 9 se caracteriza por tratarse de otra estructura de combustión, la cual, lamentablemente ha perdido todo su alzado, documentándose tan solo los restos cenicientos de la base de la estructura. En dichos rellenos se ha registrado similares restos de los fundentes utilizados en el horno superior.

La estructura, la cual se ubica a una cota inferior del horno precedente, guardando la misma orientación, presenta una planta rectangular y unas dimensiones de 4,04 metros de largo por 2,50 metros de ancho.

En el extremo contrario de la batería se ubica el complejo estructural 8, otro horno de planta rectangular, de 4,30 metros de largo y 1,10 metros de ancho, con un alzado máximo de 40 centímetros.

La cámara de combustión de este horno (Uec.37) se sitúa en la parte posterior, a una cota superior y separada del resto por un muro (Uec.146) que presenta una apertura para comunicar el calor al resto de la cámara.

Dicha cámara se encuentra horadada en el geológico y esta revestida con ladrillos cuyo alzado presenta el arranque de una bóveda que quizás no estuviera cerrada al completo dado el comportamiento registrado en los rellenos y derrumbes que contenía. Este hecho permitiría trabajar el mineral separando la ganga de la mena.

El pavimento del horno se presenta inclinado, de tal forma que los deshechos (ganga) tendría su canal de sangrado hacia la parte mas baja, el complejo estructural 10, el cual parece corresponderse con algún tipo de deposito, el cual lamentablemente tan solo se conserva a nivel de cimentación (Uec.24).

Dicha interpretación viene avalada por la gran cantidad de deshechos de fundición que se documentan tanto en los rellenos del interior del horno (Uen's. 9.36, 9.80) como a lo largo del deposito anteriormente citado (Complejo Estruct.10).

Una vez iniciado los procesos de tostación y fundición, el producto resultante registraría un proceso de lavado para diferenciar el material óptimo de la ganga. Dichos lavaderos se localizan en la zona central de la batería entre los dos laterales de hornos.

Estos emplazamientos (Complejos 5, 6, 11) se ubican en sentido descendente en la ladera y presentan diferentes tamaños (asociado a los diferentes procesos de refino).

Estas estructuras funcionarían por el principio de concentración gravimétrica y vendrían suministradas por el agua que distribuiría el canal (Uec.142) que partiendo desde el exterior de la batería cruza una de la estancias (Complejo Estruct.2) y el lavadero inferior (Complejo Estruct.5) desembocando en un brocal que tiene asociado un rellano desde el cual se distribuiría el agua necesaria a los diferentes lavaderos.

El agua se sobrante o la sucia de los lavaderos sería desaguada por el canal (Uec.22), hecho a base de ímbrices invertidos, que desemboca en el deposito que anteriormente citamos (Complejo Estruct.10).

Las dimensiones de los lavaderos serían de 2,62 metros de largo y de 2,92 de ancho para la Uec 13, con un alzado de 56 cm conservado. La Uec 26 de dimensiones menores que la anterior (1,80 de largo x 2,31 de ancho, con un alzado de 30 cm conservado) y la Uec 12 de 2,67 de largo x 1,72 de ancho. Dichas piletas, están hechas a base de opus caementicium y revestidas de una capa de signinum, presentando dos de ellas la típica media caña en sus laterales.

Estos lavaderos se documentaron vacías de carga e incluso una de ellas (Complejo Estruct.6) esta expoliada, habiéndose destruido el suelo de la misma en busca de los posibles restos de mineral que pudieran quedar.

Esta batería de infraestructuras (Hornos, lavaderos, etc.) continuaría hacia el noroeste del yacimiento, lamentablemente este sector se encuentra perdido por el corte producido por la implantación de la carretera A-312.

La segunda de estas baterías (Grupo Estructural II) se desarrolla en la ladera sureste del yacimiento. Dicha batería se correspondería con un proceso posterior de fundición y refino del mineral.

El complejo se organiza con el desarrollo de un aterrazamiento de la ladera, distribuyéndose en cuatro estancias en batería, dos de ellas de planta rectangular (Complejos 18, 19) y las otras dos de planta cuadrangular aunque tan solo se conservan estas últimas a nivel de cimentación.

Aunque no hemos determinado aun por estar en proceso de estudio, la funcionalidad exacta de este cuerpo edilicio, lo hemos asociado a procesos de refinado y desplatación, tal y como parece desprenderse de los registros obtenidos en estos espacios y lo restos conservados.

Lamentablemente esta parte de la fundición se encuentra profundamente afectada por el seccionamiento producido por la tubería que cruza el yacimiento y que en esta parte tiene el máximo exponente el daño provocado ya que a la tubería de aguas que lo cruza hay que añadirle la implantación de dos casetas de distribución que provocaron una pérdida irreparable del registro a la hora de determinar la funcionalidad de estos espacios.

La primera de estas estancias (Complejo Estruct.18), se caracteriza por presentar una planta rectangular y unas dimensiones de 8,85 metros de largo por 3,30 metros de ancho, con un alzado máximo de 1,10 (6 hiladas), los suelos aunque parcialmente conservados (Uec.114), están hechos a base de opus signinum y presentan cuatro canales de sangrado (Uec's 124, 127, etc.) de 20 cm de ancho máximo y 16 cm de alzado, los cuales desembocan al exterior de la ladera.

Esta estancia presenta la peculiaridad de encontrarse revestido a base de ladrillos y fragmentos de téglulas el muro trasero (Uec.39) de aterrazamiento de la estancia. Será el estudio de los registros obtenidos en los depósitos que rellenaban la estancia lo que nos permitirá determinar que proceso es el que se desarrollaba en la misma.

La siguiente estancia (Complejo estruct.19), registra la misma afección que la precedente (Tubería), aunque a pesar de esto se ha podido documentar una estructura que nos permite vislumbrar el posible uso de este espacio.

En dicha estancia se documenta un canal de sangrado similar a los anteriores y suelo de opus signinum (Uec.122) también, aunque en la parte central de la estancia este aparece rehundido intencionadamente creando una especie de balsa.

Esta estructura aparece revestida en sus laterales por paredes de adobes que se han visto expuestos a una fuente de calor, el derrumbe de estos se documenta en el interior de la estructura. Adosada a la misma presenta un pilar macizo, hecho a base de ladrillos trabados con barro.

En los depósitos que rellenaban la estructura se ha documentado tanto los restos de las paredes de adobes como una capa blanquecina de unos 15 cm de grosor, sobre el suelo, con abundantes restos de mineral, restos de ganchos de hierro, de láminas de plomo y restos de un útil en piedra.

Sobre estos niveles y a lo largo de la estancia se documentaron en abundancia restos de recipientes de la forma Ober 114, destinados al almacenamiento del mineral.

La interpretación que le hemos dado a esta estructura es que su funcionalidad estaría vinculada a la desplatación del plomo, separando uno del otro al calentarlo, ya que el plomo es más pesado que la plata, rebanándose esta una vez se separan.

El pilar asociado a la estructura y los ganchos de hierro documentados, estarían vinculados a una posible garrucha con la que se moverían los contenedores documentados con el mineral dado su peso.

Esta interpretación es muy inicial, estando en fase de estudio la contrastación con otros posibles paralelos que se hayan podido documentar en otras fundiciones de este contexto.

El grupo estructural II se cierra en su parte inferior por un muro (Uec. 1) que bien serviría de cierre a la batería de estancias (aunque esta unión no se ha conservado) o pertenecería a un probable cierre del conjunto en esta parte.

La tercera de estas baterías (Grupo Estructural III) se desarrolla en la ladera noreste del yacimiento anexa al grupo estructural anteriormente descrito. Dicha batería se correspondería con un proceso posterior de lavado, refinado y almacenamiento del mineral.

Este sector es el que ha presentado mayor complejidad durante su excavación ya que es aquí donde se registra de forma más clara la remodelación sufrida en la fundición.

Dentro de esta primera fase (Fase IIA) el conjunto edilicio responde a un espacio compartimentado, documentándose al menos 3 piletas lavaderos de diferentes tamaños interconectadas entre sí y cuatro estancias anexas.

La primera de estas estancias (Complejo Estruct.17) presenta una planta cuadrangular de 3,50 metros de ancho por 4 metros de largo con un alzado 1 metro. Esta se adapta a la ladera y presenta un pavimento de téglulas invertidas en casi todo su recorrido.

Esta estancia se encuentra bastante afectada por la remodelación posterior, no obstante se conservaban parte de los depósitos sobre los suelos, estos presentaban abundancia de utillaje doméstico (cerámica común), sigilatas hispánicas, restos orgánicos y restos de galena y desechos de fundición.

La siguiente estancia (Complejo Estruct. 22), de planta también cuadrangular y con unas dimensiones similares a la anterior, se documenta profundamente afectada por la remodelación posterior, habiéndose perdido el pavimento de la estancia conservándose tan solo a nivel de cimentación los alzados de los muros que la conforman.

Anexa a esta estancia se documenta una estancia (Complejo estruct.13) de menores dimensiones (3x 3,50 metros) que al igual que la anterior ha perdido el suelo de la misma por la remodelación posterior.

Los registros que se han podido obtener en estas estancias, aunque afectados por la remodelación posterior muestran conjuntos de cerámicas comunes y de almacenamiento-transporte además de restos de desechos de fundición, galena y restos orgánicos. La función de dichos espacios aunque en fase de estudio, no ha podido ser determinada aun, siendo el estudio del registro de sus depósitos los que orienten hacia determinar el posible uso de los mismos.

Junto a estas estancias se documentan tres piletas-lavaderos, cegadas en la fase posterior, una (Uec.179) se sitúa a una cota superior de las otras dos, lamentablemente se encuentra arrasada por la ubicación de un pilar (Uec.82) a base de sillares en la remodelación posterior, documentándose tan solo a nivel de cimentación.

Las siguientes piletas (Complejo Estruct.14) se documentan a una cota inferior y rodeadas por un andén (Complejo Estruct.15), se trata de dos piletas revestidas con opus signinum (bastante deteriorado) y comunicadas entre sí por una tubería de plomo.

Dichas piletas presentan la media caña característica y se diferencian en las dimensiones de la superior con respecto a la inferior, siendo la primera (Uec.144) de 2,73 de largo por 1,80 de ancho y un alzado de 1 metro, y la segunda (Uec.161) mide 1,22 metros de ancho por 1,72 metros de largo con un alzado máximo conservado de 62 centímetros.

Estas piletas en principio, estarían vinculadas al almacenamiento del mineral y su lavado, utilizando el gradiente para pasar el líquido entre una y otra, comprobándose como es continuo el proceso de refinado del mineral en todo el proceso que se desarrolla en la fundición.

En la parte superior al emplazamiento se ha documentado otro espacio que podría corresponderse con la ubicación de otra pileta de este momento, lamentablemente se encuentra solapada por una estructura de la fase posterior que impide ratificar este aspecto.

FASE II B

YACIMIENTO DE "LA LOMA":

Dentro de esta fase y tras un breve periodo de tiempo, muy probablemente, una vez atenuada la función de control inicial, se produce una serie de reestructuraciones, enfocadas a la ampliación y división de espacios, para la creación de almacenes y dependencias anexas, todo ello destinado a una más que probable función agrícola, dicha infraestructura, hay que entenderla dentro de la estrategia económica romana de la explotación del territorio.

Esta interpretación viene avalada estructuralmente por la ampliación de espacios (Complejo 10), en la parte suroeste del yacimiento, los cuales llegan a utilizar el foso para cimentar la parte trasera de dichos almacenes (UEC 21), anulando la funcionalidad del mismo.

Esta reforma se vislumbra también en el patio frontal, en el que se desarrollan estructuras murarias (UEC's 77, 49, etc.) dividiendo espacios, las cuales se plantean sin cimentación, ubicándose directamente sobre los suelos de la fase precedente.

El conjunto situado al exterior del foso (Grupo estructural II), parece adscribirse también a este momento (estando en fase de estudio el registro para dilucidar si pudiera situarse su origen en la subfase precedente), debido a la proximidad del mismo al foso, al cual anularía en gran parte su funcionalidad con dicha proximidad.

El registro material para esta subfase avala la interpretación de una reforma en la funcionalidad del mismo tanto por los niveles que ciegan al foso (restos orgánicos, cenizas, abundante cerámica) como por los materiales documentados en dichos nuevos espacios (Útiles agrícolas, ánforas, cencerros, pesas, etc.).

Esta zona del yacimiento se caracteriza por el alto grado de arrasamiento que poseen las estructuras (40 cm de alzado máximo) debido a la erosión (esta situado en la caída de la ladera) y a las acciones antrópicas (Cultivos, vallados, etc.), esto ha provocado que se conserven prácticamente a nivel de cimentación.

No obstante se ha podido documentar una serie de espacios (Complejos 18, 19, 20, 21, 22, 23, etc.) compartimentados, de reducidas dimensiones por lo general (2x3 metros), con ambientes domésticos, confirmados por la presencia de hogares, poyetes (UEC 37) y recipientes de almacenaje (dolia, ánforas, etc.).

Estos espacios lo hemos asociado con personal al servicio del recinto ubicado al interior del foso, dado que dichas construcciones, además de ser de menor entidad y consistencia, presentan registros de materiales cerámicos en su mayoría comunes y de cocina.

YACIMIENTO DE "LOS TERCIOS":

Dentro de esta fase y tras un breve periodo de tiempo, muy probablemente, debido a un aumento de la producción, se produce una serie de reestructuraciones, enfocadas a la ampliación y división de espacios, para la creación de un más

que probable almacén y dependencias anexas, la mayor parte de estas remodelaciones se realizan solapando, cegando o arrasando la infraestructura anterior, esta remodelación, hay que entenderla dentro de la estrategia económica romana de la explotación del territorio para este momento, estando en fase de estudio el posible reflejo de estos cambios en el contexto del territorio en el que se ubica la fundición de "Los Tercios".

Esta interpretación viene avalada estructuralmente por la remodelación de los espacios que se desarrolla en el Grupo Estructural III, dicha remodelación no se percibe en el los grupos estructurales I y II, a excepción de un muro perimetral (Uec 153) que se levanta sobre depósitos de la Fase IIA.

Será el estudio de los materiales asociados a los depósitos que rellenaban dichas estructuras los que confirmen la perduración de estos conjuntos para esta fase, no obstante dicha remodelación parece ser cercana en el tiempo a la fase precedente.

Esta reforma consiste fundamentalmente en el cegamiento del área de las piletas-lavaderos, mediante piedras de diferentes tamaños, que de forma ordenada crean en esta zona, una plataforma sobreelevada para la ubicación de un piso de opus asociado quizás a una nueva pileta lavadero (Complejo Estruct.12), lamentablemente se encuentra bastante afectada por las labores de cultivo desarrolladas en la zona y por la propia erosión, conservándose tan solo un tramo de los niveles de esta fase en esta zona.

Superpuestos a las estancias de la fase anterior se desarrolla un nuevo espacio, el cual consiste en una estancia diáfana de 6 metros de ancho x 10 metros de largo que en principio lo hemos asociado a un área de almacén/taller.

Este espacio presenta dos vanos, uno en la pared superior y otro en la pared lateral en su comunicación con el área de las piletas, este vano aparece acompañado por pilares a base de bloques de sillares de grandes dimensiones, el inferior se ha perdido su alzado no obstante el superior (Uec.82) se conserva derrumbado sobre el piso que una vez medido su probable alzado superaba los dos metros.

Dicho pilar seccionaba una de las piletas de la fase anterior y junto a su derrumbe se documentaron cinchas de plomo que hemos asociado a su fijación.

El pavimento asociado a este espacio se caracteriza por ser suelos de barro apisonado y un probable recubrimiento de opus signinum tal y como se ha documentado en algunos tramos de la planta.

El registro material para esta subfase avala la interpretación de una reforma constructiva en la que se desarrollan espacios más amplios y se da una mayor envergadura a los mismos aunque se mantiene la funcionalidad del conjunto, documentándose en los depósitos que rellenan las estructuras de esta fase tanto desechos de fundición como restos de galena, etc.

Esta zona del yacimiento para esta fase se caracteriza por el alto grado de arrasamiento que poseen las estructuras debido a la erosión (esta situado en la caída de la ladera) y a las acciones antrópicas (Cultivos, etc.), esto ha provocado que se conserven prácticamente a nivel de cimentación muchos tramos de las edificaciones y que se pierda su proyección hacia la caída a la carretera A-312.

En el corte 28, en la margen inferior noreste del yacimiento, se ha documentado un horno (Uec-65), dicha estructura se encuentra horadada en el geológico, habiendo perdido parte de su alzado conservándose tan solo la cámara de combustión.

La determinación de su funcionalidad esta en fase de estudio (Tostación, fundición...) siendo interesante la ubicación del mismo bastante alejado de los conjuntos documentados, no estando por el momento clara su asignación a una fase concreta dentro de la fase II.

FASE III (MODERNO/CONTEMPORANEA)

YACIMIENTO DE "LA LOMA":

Tras el abandono de los yacimientos en época romana no se vuelven a documentar restos materiales, a excepción de las fosas de cultivo del olivar y de una Era.

CULTURA MATERIAL

Debido a lo inicial del estudio de materiales no se ha podido realizar un estudio pormenorizado del material. No obstante, dicho estudio que esta en proceso, por lo que el presente artículo no es concluyente. A pesar de esto se han realizado una serie de apreciaciones que trasladamos a continuación.

YACIMIENTO DE "LA LOMA":

El conjunto del material cerámico recogido en la intervención nos revela de manera sintética un horizonte crono-cultural concreto, teniendo su desarrollo y máximo exponente en época romana, desde la segunda mitad del s.I a.C hasta la primera mitad del s.I d.C.

Artefactos

El estudio previo que se ha podido realizar hasta la fecha, de los artefactos, hallados durante la intervención arqueológica llevada a cabo en el yacimiento de La Loma ha permitido diferenciar varios grupos de uso, enmarcables dentro de un perímetro temporal muy concreto, desde un momento tardo republicano a comienzos del Imperio.

1. Material Cerámico

Lo más reseñables es:

Cerámica ibero-romana

A. Vajilla de mesa: Abarca todo el material empleado para el servicio de mesa.

Cerámica pintada

Desde los niveles más superficiales, en menor cantidad, hasta las cotas más bajas en mayor porcentaje, ha estado presente este tipo de material con decoración de barniz rojo y acabado bruñido, ya sea con motivos geométricos, vegetales o figurados.

Se han documentado, en todos los niveles, producciones romanas que han imitado formas y decoraciones propiamente indígenas; también puede ser que hallan decorado sus propias piezas con motivos ibéricos.

Se registran piezas de pastas amarillentas o anaranjadas bien depuradas.

Las formas ibéricas imitadas más reseñables, son:

- Marmitas de formas cerradas con perfil con tendencia globular, bordes exvasados, variados en cuanto a su morfología, cuello estrangulado, prácticamente inexistente; y piezas de borde exvasado, redondeado, ligeramente apuntado, cuello más o menos desarrollado, de tendencia acampanada.

- Platos, cuencos o tapaderas. Son formas que presentan una gran diversidad. La tipología más frecuente en este caso, son las de bordes ligeramente engrosado, de paredes oblicuas y labios siempre exvasados.

Cerámicas grises

Este tipo de material también está muy representado desde los primeros estratos hasta agotar secuencia. Han aparecido platos, tapaderas y cuencos, que imitan en pastas grises las formas abiertas de mesas romanas, como:

- Cuencos de corto borde horizontal, apenas engrosado, con carena interna.
- Platos de borde labiado al exterior, muy exvasado, galgo casi plano y base con pie bien

marcado. Cerámica romana

A. Iluminación. Incluye el conjunto de piezas empleadas para dar luz.

- Lucerna

Se han localizado algunos fragmentos de lucernas de volutas, no muy bien conservados, centrados en la zona del foso y fechados a partir de Augusto. Son normalmente de pastas amarillentas o anaranjadas bastante depuradas.

B. Vajilla de mesa

- Cerámica Campaniense

Se ha estudiado una forma de campaniense B en el último nivel de uso y, otro ejemplo bajo nivel superficial (Camp-B 7), son cerámicas de pasta beige y barniz negro no muy denso. Su marco cronológico se sitúa entre finales del s. II a.C y el último cuarto del s. I a.C.

- Terra sigillata

El porcentaje de representación de estas producciones, no es muy elevado, aun así es de gran importancia a la hora de fechar el yacimiento que nos ocupa.

Se han localizado varios fragmentos de terra sigillata itálica, presentes en contextos de segunda mitad de s. I a.C y de la primera mitad del s. I d.C. Son cerámicas de pastas claras anaranjada, de textura fina aunque con impurezas y fractura irregular y barniz que tiende a tonos anaranjados.

C. Cerámica común. Aquí se engloba toda la vajilla empleada en el trato de alimentos. Este grupo aparece más representado en la zona objeto de estudio. Hemos inventariado todo tipo de marmitas, cuencos, tapaderas, cuencos-tapaderas y morteros sobretodo.

- Marmitas

Están muy representadas las Vegas 48. Son vasijas de pastas amarillentas o anaranjadas y fracturas de arcillas finas. Presentan cuerpos globulares con bases planas y bordes en general exvasados u horizontales hacia fuera, teniendo a menudo una concavidad en su interior para asiento de tapadera. Son de tamaños variables.

También aparecen marmitas de borde vertical con pastas sobretodo amarillenta, muy representativas del mundo romano.

- Cuencos/tapaderas

Representada por la tipología de cuenco Vegas 10, con visera, que son bastante planos, con paredes delgadas y pasta normalmente amarillenta.

También se dan platos Vegas 21, que imitan en cerámica común las formas de vajilla de mesa.

-Morteros

Destacan las formas con el borde redondeado horizontal, de pastas no muy depuradas anaranjadas y amarillentas.

También se hallan representados los Vegas 7 B, con reborde vertical y estrías al interior, de pastas similares al caso anterior.

D. Grandes contenedores. Lo conforma el grupo de las cerámicas empleadas en el almacenaje y transporte de víveres, como son las ánforas y los dolia. Se ha registrado una gran representación de amorfos de estas vajillas, en los sectores B (corte 4, UEN 4.4) y D (corte 3, UEN's 3.8 y 3.9).

- Ánforas: estos grandes recipientes permiten establecer fechaciones muy exactas. Se han inventariado varias Dressel 1 B. Son ánforas de pasta amarillenta no muy depurada de perfil ojival alargado, con borde alto y vertical, con cuello cónico y ensanchamiento en su parte superior, destacando la marcada carena en la transición del cuello a la espalda. Esta forma se data en el primer cuarto del s.I a.C hasta principios s.I d.C.

- Dolia: las pastas pueden ser aún menos depuradas que en el caso anterior, de tonos marrones, anaranjados e incluso grises con desgrasantes groseros.

Han aparecido formas de labios horizontales de sección triangular (-200 al-1) y formas de labios entrantes engrosados y redondeados.

E. Cerámica de cocina. Incluye todo el material usado en el cocinado de productos. Este tipo de producciones cerámicas suelen mostrar un tipo de pasta anaranjada, gris o negra, muy tosca poco depurada, con desgrasantes groseros y presentan muchas de ellas mica. Su superficie es bastante rugosa.

- Ollas: se da sobretodo la forma Vegas 1, de base plana, cuerpo más o menos globular, cuello y borde inclinado hacia fuera y con ranura interior para asiento de tapadera. También aparecen piezas de bordes horizontales y labio engrosado.

- Cazuelas: la muestra para este tipo de vajilla aquí es escasa, sólo se han documentado algunos cuencos de borde bífido y escalonado.

Tapaderas: no aparece muy representado, apuntar algún ejemplo de Vega 17, con borde engrosado y ligeramente curva.

2 .Metales

El metal se hace presente en toda la estratigrafía.

Se ha documentado fragmentos de clavos, punterolas, herramientas de labor, cencerros, etc. También, se ha registrados restos de plomos y escorias de metales, así como restos de galena.

3. Vidrio

El vidrio romano hace aparición pero en un porcentaje pequeño.

4. Material de construcción

Las tégulas y los ímbrices se documentan en la mayoría de los niveles superiores.

Este tipo de objeto se ha catalogado en una proporción importante en los sectores B y D.

5. Otros

Pesa: Son objetos considerados tradicionalmente como pesas de telar aunque pueden tener otras funciones.

Este tipo de objeto se ha catalogado en una proporción importante en los sectores B y D. Normalmente, son de arcilla maciza o de piedra, aunque también se ha clasificado una de plomo (Sector B, corte 4, UEN 4.4). Las formas son troncopiramidales, cuadrangulares y discoidales.

Ecofactos

1. Fauna

La representación de restos faunísticos a lo largo de toda la estratigrafía es una constante, aunque hay que apuntar que la mayor concentración se ha dado en los niveles cenicientos que rellenan el foso.

YACIMIENTO DE "LOS TERCIOS":

El conjunto del material cerámico recogido en la intervención nos revela de manera sintética un horizonte crono-cultural que tiene su máximo exponente en época imperial romana, con algún elemento residual del Bronce e inclusiones contemporáneas.

PERIODO PROTOHISTÓRICO

Si bien los materiales adscritos a este momento no son los más abundantes hemos podido documentar algunos fragmentos cerámicos a mano, entre los que se incluyen restos de cazuelas y grandes recipientes.

Estos ejemplares, en su mayoría amorfos, presentan un fuerte grado de rodamiento, con pastas oscuras (marrones-grises), desengrasantes toscos y con tratamientos bruñidos y alisados.

Se han documentado fragmentos de restos de útiles en sílex, los cuales corroboran el fuerte carácter erosivo de estos paquetes, al presentar dichas piezas un fuerte rodamiento y desgaste.

Estas inclusiones se han documentado fundamentalmente en los paquetes (17.4, 21.4, 21.5) de los niveles inferiores de los cortes 17 y 21 asociados a niveles limo-arcillosos cercanos al arroyo que cruza la parte inferior del yacimiento.

ÉPOCA ROMANA

Las conclusiones que aquí se van a exponer y a las que se podido llegar tras un primer análisis, rápido y superficial, de los materiales excavado en el yacimiento de los Tercios, no son ni mucho menos concluyentes, son sólo una aproximación a los será un estudio más pormenorizado y profundo.

Los resultados alcanzados del análisis, hasta este momento, de los materiales, nos ha hecho ver la posibilidad de que nos movamos dentro de un marco crono cultural que no llega más allá de el altoimperio romano (s.I-II d.C) y que comenzarían posiblemente en los momentos finales de la república. Por lo que está claro que trabajamos con material romano.

Artefactos

1. Material Cerámico

Cerámica romana

A. Iluminación

- Lucerna: se han localizado algunos fragmentos de lucernas, no muy bien conservados. Son normalmente de pastas amarillentas o anaranjadas bastante depuradas.

B. Vajilla de mesa

- Cerámica Campaniense: lo que se ha localizado de este conjunto es muy escaso, poco aclaratorio y casi se podría decir que residual, por lo que no nos atrevemos a concretar una fechación para este tipo de vajilla.

- Terra sigillata: aa terra sigillata hispánica es la gran protagonista en este estudio. Se han documentado sobretodo formas Drag. 15/17, Drag. 24/25 y Drag. 29/37.

Por lo que se podido apreciar, destaca dentro de estas producciones la vajilla fabricada en los talleres de Andujar de pasta de color pardo rojizo, porosa y calcárea, de gran importancia a la hora de fechar el yacimiento que nos ocupa.

C. Cerámica común. Se usa para referirse a toda la vajilla empleada en el trato de alimentos.

- Marmitas: se han documenta las Vegas tipo 1 y tipo 48, ollas de pastas amarillentas o anaranjadas. Son de tamaños variables.

También aparecen marmitas de borde vertical con pastas sobretodo amarillenta, muy representativas del mundo romano.

- Cuencos/Tapaderas: representada por la tipología de cuenco Vegas 10, con visera, que son bastante planos, con paredes delgadas y pasta normalmente amarillenta.

-Morteros: resaltar las formas con el borde redondeado horizontal o con reborde vertical, de pastas no muy depuradas anaranjadas y amarillentas.

D. Grandes contenedores: las ánforas y las dolia. Estos contenedores también se han documentado en nuestro inventario destacando el caso de las dolia la forma Ober 114, localizada a partir de la época agustea, de labio horizontal algo más estilizado que en momentos anteriores. Las pastas pueden ser más o menos depuradas, de tonos marrones, anaranjados e incluso grises con desgrasantes groseros.

E. Cerámica de cocina. Este tipo de producciones cerámicas suelen mostrar un tipo de pasta anaranjada, gris o negra, muy tosca poco depurada, con desgrasantes groseros y presentan muchas de ellas mica.

- Ollas: Se repiten las formas de las marmitas pero lo que aquí varia es su uso, ahora se usan para cocinar y antes para guardar. Se da por lo tanto, otra vez formas como Vegas 1.

- Cazuelas: se han documentado cuencos de borde bifido y escalonado.

- Tapaderas: aparecen formas con borde engrosado y ligeramente curva.

2. Metales

El metal se hace presente en toda la estratigrafía. Se han documentado fragmentos de clavos, agujas, punterolas, lucernas mineras, etc.

También, se han registrado restos de plomo y desechos de fundición, así como restos de galena.

3. Vidrio

El vidrio romano hace aparición pero en un porcentaje pequeño.

4. Material de construcción

Las téglulas y los ímbrices se documentan en la mayoría de los niveles superiores. Este tipo de objeto se ha catalogado en una proporción importante en el sector del almacén (Grupo estructural III).

5. Otros

Pesas: son objetos considerados tradicionalmente como pesas de telar aunque pueden tener otras funciones. Este tipo de objeto se ha catalogado en una proporción escasa y siempre en niveles superficiales. Los documentados en la intervención son de arcilla maciza. Las formas registradas son troncopiramidales y cuadrangulares.

Asociado al tratamiento y refinado del mineral, se han documentado útiles líticos tales como picos de cara a su extracción.

Ecofactos

1. Fauna

La representación de restos faunísticos a lo largo de toda la estratigrafía es una constante, aunque hay que apuntar que la mayor concentración se ha dado en los niveles cenicientos de los hornos.

CONCLUSIONES. VALORACIÓN E INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

YACIMIENTO DE "LA LOMA":

El yacimiento de "La Loma", tiene una secuencia ocupacional con 3 fases principales (con una subfase constructiva destacada), una vez se analicen a fondo tanto los datos de la excavación como la cultura material ya que los resultados son preliminares, puede que nos indiquen otras subfases o reestructuraciones del habitad.

En líneas generales el yacimiento tiene 3 fases de ocupación:

- Fase I Correspondiente a niveles Protohistóricos.
- Fase II Niveles Romanos (s. I a.C-I d.C.).Esta fase se divide en dos fases Constructivas (II A, II B).
- Fase III Niveles Moderno/Contemporánea.

En el transcurso de la intervención arqueológica en el yacimiento, se han planteado 7 cortes mas un eje inicial, a fin de delimitar la extensión del yacimiento y la potencia del mismo, habiéndose excavado los testigos entre sondeos y agotado el registro en todos ellos.

A nivel estructural han dado resultados positivos tanto la cruceta como los sondeos (Cortes 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7). Se han documentado los depósitos arqueológicos existentes aplicando la metodología y el sistema especificado en el proyecto de intervención arqueológica de la parcela.

Los resultados de las diferentes intervenciones han proporcionado importantes datos para la investigación en esta parte del yacimiento y el contexto de la ocupación prehistórica y romana en el término municipal de Linares. Pero no debemos olvidar la provisionalidad de los resultados, pues los materiales arqueológicos están aún en fase de estudio, pudiéndose constatar alguna subfase tal y como parece indicar la existencia de materiales tardorepublicanos.

Así pues, tras la lectura general de los resultados obtenidos, a partir del análisis de la estratigráfica y del estudio de los productos arqueológicos, podemos considerar que en el yacimiento de "La Loma", los romanos utilizaron este emplazamiento para ubicar una Turrís, para un mas que probable control del paso de una de las vías hacia Castulo, hecho que vendría avalado, por la existencia de la cercana fundición de galena de "Los Tercios", material el cual necesitaría de cierto control en sus traslados.

Siguiendo una evolución cronológica en el yacimiento, en un primer momento, en una etapa no determinada aun, debido a la escasez de registros cerámicos, en el sector noroeste del yacimiento, junto a la caída hacia la carretera A-312 y el arroyo, se registra documentación estructural vinculada a una ocupación cercana para estos momentos, siendo este registro caracterizado por dos estructuras siliformes horadadas en el geológico, estando bastante arrasadas, al interior de las cuales se han documentado sendos fragmentos de cerámica a mano(amorfos), los cuales no han podido ser adscritos a un momento determinado de este periodo, tal y como citábamos anteriormente..

Posteriormente, y tras un hiatus importante, en época tardorepublicana-comienzos del Imperio, en el mismo enclave, se levanta un edificio de tendencia cuadrangular, con dependencias anexas y patios enlosados, enmarcado todo este conjunto por un recinto murario y un foso perimetral.

Dentro de esta fase y tras un breve periodo de tiempo, muy probablemente, una vez atenuada la función de control inicial, se produce una serie de reestructuraciones, enfocadas a la ampliación y división de espacios, para la creación de almacenes y dependencias anexas, todo ello destinado a una mas que probable función agrícola, dicha infraestructura, hay que entenderla dentro de la estrategia económica romana de la explotación del territorio.

Esta interpretación viene avalada estructuralmente por la ampliación de espacios, en la parte suroeste del yacimiento, los cuales llegan a utilizar el foso para cimentar la parte trasera de dichos almacenes, anulando la funcionalidad del mismo.

Esta reforma se vislumbra también en el patio frontal, en el que se desarrollan estructuras murarias dividiendo espacios, las cuales se plantean sin cimentación, ubicándose directamente sobre los suelos de la fase precedente.

El conjunto situado al exterior del foso (Grupo estructural II), parece adscribirse también a este momento(estando en fase de estudio el registro para dilucidar si pudiera situarse su origen en la subfase precedente), debido a la proximidad del mismo al foso, al cual anularía en gran parte su funcionalidad con dicha proximidad.

El registro material para esta subfase avala la interpretación de una reforma en la funcionalidad del mismo tanto por los niveles que ciegan al foso (restos orgánicos, cenizas, abundante cerámica) como por los materiales documentados en dichos nuevos espacios (Herramientas agrícolas, ánforas, cencerros, pesas, etc.).

Una vez se supera el borde de la corona de la elevación en la que se ubica el yacimiento, se documenta la escasez de registros en el perímetro del mismo (este hecho se repite en la prolongación de la explanada hacia su parte sureste, debido fundamentalmente a la fuerte erosión a la que se han visto expuestos los restos en esta parte del yacimiento y a las acciones antrópicas a través del cultivo del olivar y los vallados.

Posteriormente a esta fase, se abandona el yacimiento, documentándose en época Moderno/Contemporánea, los restos del empedrado de una era además de las continuas zanjas de cultivo y de regadío, acabando el uso de esta zona, tal y como citábamos anteriormente, en un área de cultivo y labores agrícolas (Olivar).

YACIMIENTO DE "LOS TERCIOS":

A modo de resumen el yacimiento de "Los Tercios", tiene una secuencia ocupacional con 3 fases principales (con una subfase constructiva destacada), una vez analizados a fondo tanto los datos de la excavación, como la cultura material ya que los resultados son preliminares, puede que nos indiquen otras subfases o reestructuraciones del habitad.

En líneas generales el yacimiento tiene 3 fases de ocupación:

- Fase I Correspondiente a niveles Protohistóricos.
- Fase II Niveles Romanos (s. I a.C-II d.C.). Esta fase se divide en dos fases Constructivas (II A, II B).
- Fase III Niveles Moderno/Contemporánea.

En el transcurso de la intervención arqueológica en el yacimiento, se han planteado 36 cortes mas un eje inicial, a fin de delimitar la extensión del yacimiento y la potencia del mismo, habiéndose excavado los testigos entre sondeos y agotado el registro en todos ellos.

A nivel estructural han dado resultados positivos tanto la cruceta como los sondeos (Cortes 6, 7, 8, 9, 10, 13, 17, 19, 28). Se han documentado los depósitos arqueológicos existentes aplicando la metodología y el sistema especificado en el proyecto de intervención arqueológica de la parcela.

Los resultados de las diferentes intervenciones han proporcionado importantes datos para la investigación en el yacimiento y el contexto de la ocupación prehistórica y romana en el término municipal de Linares.

Pero no debemos olvidar la provisionalidad de los resultados, pues los materiales arqueológicos están aún en fase de estudio, pudiéndose constatar alguna subfase tal y como parece indicar la existencia de materiales tardorepublicanos. Así pues, tras la lectura general de los resultados obtenidos, a partir del análisis de la estratigrafía y del estudio de los productos arqueológicos, podemos considerar que el yacimiento de "Los Tercios", los romanos utilizaron este emplazamiento para ubicar una fundición para la explotación de la galena argentífera.

Esta caracterización del yacimiento viene ratificada tanto por los elementos estructurales documentados en el mismo (Hornos, piletas-lavaderos, etc.) como por el abundante registro material minero-metalúrgico (galena, desechos de fundición, picos mineros, punterolas, lucernas mineras, morteros, etc.) documentado en los rellenos asociados a dichas estructuras.

Dicho enclave responde a una clara sistematización, reuniendo todos los elementos para la ubicación de una infraestructura de estas características, véase:

- Proximidad de suministro de aguas; elemento imprescindible para los lavaderos y los continuos procesos de refinado del mineral que se dan en la fundición. Este suministro vendría proporcionado por el arroyo Vadollano, que discurre a los pies del yacimiento.
- Vientos predominantes; este elemento era necesario tanto para favorecer el tiro de los hornos como para la propia evacuación de los humos y gases que una fundición de estas características produciría. Este factor esta directamente relacionado con la ubicación escalonada o mediante aterrazamientos de las distintas partes de la fundición, ubicándose bien en una cara o en otra de la ladera en función de estas características.
- Proximidad de la Mina; Este tipo de enclave se ubican bien a bocamina, o próxima a ella, no siendo factible el pensar en el transporte del mineral en bruto a gran distancia. La probable ubicación de la mina, la situamos al oeste del yacimiento, en las elevaciones cercanas, ya que la mismas se desarrollan al otro lado de la falla en la que se ubica el

yacimiento de los tercios, siendo esta zona de formaciones graníticas, estando los filones de galena argentífera asociados por lo general, a este tipo de formaciones.

- Combustible Accesible; Aunque a falta de estudios paleoambientales para esta zona concreta, hemos de suponer la abundancia de vegetación (máxime con el curso de agua cercano) para su uso como combustible para los hornos, ya que este tipo de infraestructura necesitaría un aporte continuo.

-Siguiendo una evolución cronológica en el yacimiento, en un primer momento, en una etapa no determinada aun del Bronce, debido a la escasez de registros cerámicos, en el sector sur del yacimiento, junto al arroyo de Vadollano (Cortes 17, 21), se registra fragmentos cerámicos bruñidos con un fuerte carácter erosivo, además de estos elementos se han documentados restos de útiles líticos en diferentes puntos de las laderas del yacimiento de los tercios, alguno de ellos adscribible a un momento no determinado del Paleolítico, lamentablemente, bien por una ocupación puntual, bien por el arrasamiento de los niveles en épocas posteriores, no se ha conservado ningún elemento estructural asociado a estos elementos..

-Posteriormente, y tras un hiatus importante, en época tardorepublicana-comienzos del Imperio (Fase IIA), en la misma elevación, se levanta una serie de instalaciones relacionadas con la actividad minera de la zona, ubicándose en la parte alta del yacimiento una fundición para la explotación de la galena argentífera presente en las cercanías.

El yacimiento en estos momentos responde a una clara sistematización, dicha infraestructura, hay que entenderla dentro de la estrategia económica romana de la explotación del territorio, desarrollándose una implantación planificada, de tal forma que se ubica en la corona de la elevación, tres baterías de edificaciones, escalonadas y asentadas cada una de ellas en una cara de la ladera diferente, en función de la fase del proceso productivo que se desarrolle en la misma.

Alrededor del conjunto ubicado en la parte alta del yacimiento, destaca la escasez de registros en el perímetro del mismo, bien por la inexistencia de los mismos bien por el arrasamiento producido por las labores agrícolas (Olivar) desarrolladas en el yacimiento con posterioridad.

En el entorno de la fundición y asociada a la misma tan solo se ha documentado restos de estancias (parte inferior de la ladera sur) que hemos asociado a las viviendas/barracones del personal que trabajaría en la fundición, próximo a estas y en la misma ladera, un muro de contención para las crecidas del arroyo que discurre a los pies del yacimiento y por ultimo en el limite inferior de la ladera noreste, un horno de cúpula y planta circular, el cual tan solo conserva la cámara de combustión la cual se documenta horadada en el geológico, habiendo perdido su alzado por la fuerte erosión a la que se veía expuesto por su ubicación.

Dentro de esta fase y tras un breve periodo de tiempo (Fase IIB), muy probablemente, debido a un aumento de la producción o a un mayor control de la misma (estas modificaciones están en proceso de estudio para corroborar si responden a procesos que se registren para estos momentos en otros contextos del área minera objeto de estudio), se produce una serie de reestructuraciones, enfocadas a la ampliación y división de espacios, para la creación de un almacén y dependencias anexas, todo ello destinado a darle continuidad al uso de la fundición.

Una vez superada esta fase se abandona el yacimiento documentándose tan solo su uso para labores agrícolas (Olivar) en época contemporánea.

Desde nuestro criterio, la excavación realizada ha permitido la obtención de la totalidad de los registros de los depósitos arqueológicos existentes en la misma, de cara a su excavación en extensión motivada por la afección total de la traza en este punto y a la inviabilidad por proyecto de obra de su conservación, desmantelándose los vestigios documentados tanto del yacimiento de “Los Tercios” como el de “La Loma” según resolución de la Conserjería de Cultura, de 27 de julio de 2010.

Borrador / Preprint